

Inmigrantes árabes de religión islámica en Argentina

por Liliana Cazorla

La presencia de inmigrantes sirio- libaneses de religión islámica en la Argentina data de fines del Siglo pasado. En una primera etapa lo hicieron en pequeños grupos, integradas por tres o cuatro miembros, tal es el caso del Sheik Sleiman Saleh, oriundo de El-Emrekeb (Siria), de Don Mohamed Abraham (Siria), de Don Ahmet Selman de Tartus (Siria). Estos pioneros, se establecieron, luego de recorrer varios partidos de la provincia de Buenos Aires, en la ciudad de Rojas.

Al llegar al puerto de Buenos Aires, estos hombres, encontraron a otros compatriotas, que esperaban a familiares procedentes de Amiun, Líbano; otros de Aleppo (Siria), pasajeros, todos del mismo buque.

La solidaridad de los que ya estaban establecido no se hizo esperar. Los acompañaron hasta una pensión ubicada en la calle Reconquista, donde vivían otros co-paisanos. Les ofrecieron mercaderías para vender en forma ambulatoria.

Al principio salieron los tres juntos, no se sentían seguros por las dificultades de no poder comunicarse con los lugareños. A los dos años de haber llegado (1896) pudieron establecerse en forma definitiva fundando uno de ellos un pequeño comercio, mientras que los otros dos se dedicaron a la levantar las cosechas de lino, maíz y trigo.

Como los otros grupos religiosos Maronitas y Ortodoxos, los musulmanes realizaron, al principio, sus ritos religiosos en casa de familia. Luego se organizaron socialmente fundando instituciones de beneficencia. Estas entidades destinaban el salón más importantes para hacer sus rezos y leer el Corán.

Es interesante observar en la década de 1910, la gran entrada de inmigrantes de religión islámica que se establecieron en la ciudad de Berisso (provincia de Buenos Aires). Ello se debió, principalmente a que vinieron a trabajar como obreros de la carne en los frigoríficos Swift y Armour. Fundaron su institución religiosa en 1917 llamada Unión Islámica de beneficencia. En esa entidad se hacían los oficios religiosos los días viernes, el Sheik se encargaba de leer el Corán y hacer los rezos. Al terminar la plegaria el religioso daba el Jutba (sermón) (16)

Estos inmigrantes, en su gran mayoría, realizaron casamientos exogámicos, principalmente con mujeres de origen italiano. Al terminar el mes del ayuno (Ramadam), los musulmanes hacían una gran fiesta el último día, invitaban a compatriotas de otras religiones. A los 70 días de esa ceremonia realizaban la fiesta del sacrificio llamada Adha (cuando Dios manda al Profeta Abraham inmolar a su hijo Ismael). También celebraban la fiesta del Profeta. En estas fiestas, el buen musulmán cumple con uno de los pilares en que se basa su religión el Zakat

(limosna a los pobres). Algunos fieles cumplieron con otro principio que es la peregrinación a la Meca (Arabia Saudita).

Los sirios y libaneses de religión musulmana se establecieron en todas las provincias de la República Argentina, las mayores concentraciones de la comunidad las encontramos en la provincia de Buenos Aires (Berisso, La Angelita), en Tucumán, Mendoza, Córdoba, Santa Fe, Rosario y Capital Federal.

En La Angelita y Tucumán, el comportamiento de las pautas matrimoniales difiere con las mencionadas en la ciudad de Berisso. En estas dos localidades puede comprobarse un alto porcentaje de casamientos endogámicos, con un fuerte sentimiento de pertenencia a la comunidad alaui. (1)

En la ciudad de Buenos Aires, los musulmanes fundaron su institución religiosa el 15 de noviembre de 1931. Estos hombres tuvieron como finalidad principal la organización de la colectividad musulmana radicada en la Argentina. Esta entidad se denominó "Asociación Pan Islamismo", siendo su primer presidente Don Said Murad. Entre los objetivos que tenía esta institución merece mencionarse los principios humanitarios basados en la caridad, fidelidad y equidad entre todos los musulmanes, tomando como guía para todos sus actos los principios del sagrado Corán. Esta entidad logró su personería jurídica en 1932, siendo su presidente Don Hussein Ali Hallar. En 1940 la institución cambia de nombre por "Asociación Islámica de Previsión Social". Con el esfuerzo de todos los sirios y libaneses radicados en el país, que querían mantener su cultura e historia, se pudo comprar el predio de la calle Rivadavia 5581. El 23 de noviembre de 1957, la Asamblea General decide cambiar nuevamente el nombre poniendo en forma definitiva el de "Centro Islámico", siendo su nuevo presidente Mustafá Ali. Obtuvo la personería jurídica el 13 de abril de 1960, inscribiéndose también en el Ministerio de las Relaciones y Culto bajo la presidencia de Mehzen Massud.

El Centro Islámico se trasladó a su nueva sede de la calle San Juan en 1968, comenzando una época de esplendor en la faz cultural. Se traen expertos en los distintos temas sobre el mundo árabe en general.

La parte religiosa va a ser atendida por Imanes de gran prestigio internacional. Los sirios y libaneses van a ver canalizadas todas sus necesidades espirituales en esta institución.

Uno de los objetivos fundamentales que se propuso la Comisión Directiva fue la de fundar una Mezquita y una Escuela. También durante el mandato de Mohamed Massud se crea el departamento de Faenamiento, Visación y Certificado al rito Islámico.

En 1981, se cumple un de los sueños más ambicionados por los musulmanes de todo el país, construir la gran Mezquita que fue apoyado por el Reino de Arabia Saudita y otros países musulmanes. Por iniciativa del centro Islámico y la Asociación Yabrudense deciden integrarse con la finalidad de

terminar el Complejo Edificio Islámico de la calle Alberti 1451, donde se va a edificar la Gran Mezquita de Buenos Aires. El Centro Islámico continuó con su obra cultural al fundar en 1990 la Escuela Argentino Árabe "Omar Bin Al Jattab", es laico y las clases de religión que se imparten son extra - programáticas y optativas. Publica la revista "Voz del Islam".

La participación de la mujer fue activa, acompañando en todo momento a las distintas comisiones Directivas. Se establecieron Comisiones de Damas siendo su primera presidenta la Sra. Lamia Haidar de Made, cuyo destino principal fue concienciar a la mujer musulmana de tener un rol activo dentro de la institución. Preocupándose de brindar la enseñanza del Islam a los niños. Durante el período 1991-1993 merece destacarse también la labor llevada por la señora Nélida El Pacha de Massud como presidenta de la Comisión de Damas en la supervisión de la escuela, conduciendo con gran capacidad el destino de esa comisión.

En la actualidad la contadora Diana Hruike conduce con gran capacidad el destino de esta comisión.

En el Centro Islámico y en la Mezquita se dan clases de idioma árabe y de religión islámica, ésta última a cargo del Imán de los musulmanes Sheij Mohamed Abdulrahman Mohamed,, enviado del Ministerio de Anqaf de Egipto.

Como los otros grupos religiosos Maronitas y Ortodoxos, los musulmanes realizaron, al principio, sus ritos religiosos en casa de familia. Luego se organizaron socialmente fundando instituciones de beneficencia. Estas entidades destinaban el salón más importantes para hacer sus rezos y leer el Corán.

Es interesante observar en la década de 1910, la gran entrada de inmigrantes de religión islámica que se establecieron en la ciudad de Berisso (provincia de Buenos Aires). Ello se debió, principalmente a que vinieron a trabajar como obreros de la carne en los frigoríficos Swift y Armour. Fundaron su institución religiosa en 1917 llamada Unión Islámica de beneficencia. En esa entidad se hacían los oficios religiosos los días viernes, el Sheik se encargaba de leer el Corán y hacer los rezos. Al terminar la plegaria el religioso daba el Jutba (sermón) (2)

Estos inmigrantes, en su gran mayoría, realizaron casamientos exogámicos, principalmente con mujeres de origen italiano. Al terminar el mes del ayuno (Ramadam), los musulmanes hacían una gran fiesta el último día, invitaban a compatriotas de otras religiones. A los 70 días de esa ceremonia realizaban la fiesta del sacrificio llamada Adha (cuando Dios manda al Profeta Abraham inmolar a su hijo Ismael). También celebraban la fiesta del Profeta. En estas fiestas, el buen musulmán cumple con uno de los pilares en que se basa su religión el Zakat (limosna a los pobres). Algunos fieles cumplieron con otro principio que es la peregrinación a la Meca (Arabia Saudita).

Los sirios y libaneses de religión musulmana se establecieron en todas las provincias de la República Argentina, las mayores concentraciones de la comunidad las encontramos en la provincia de Buenos Aires (Berisso, La Angelita), en Tucumán, Mendoza, Córdoba, Santa Fe, Rosario y Capital Federal.

En La Angelita y Tucumán, el comportamiento de las pautas matrimoniales difiere con las mencionadas en la ciudad de Berisso. En estas dos localidades puede comprobarse un alto porcentaje de casamientos endogámicos, con un fuerte sentimiento de pertenencia a la comunidad alaii (3)

En la ciudad de Buenos Aires, los musulmanes fundaron su institución religiosa el 15 de noviembre de 1931. Estos hombres tuvieron como finalidad principal la organización de la colectividad musulmana radicada en la Argentina. Esta entidad se denominó "Asociación Pan Islamismo", siendo su primer presidente Don Said Murad. Entre los objetivos que tenía esta institución merece mencionarse los principios humanitarios basados en la caridad, fidelidad y equidad entre todos los musulmanes, tomando como guía para todos sus actos los principios del sagrado Corán. Esta entidad logró su personería jurídica en 1932, siendo su presidente Don Hussein Ali Hallar. En 1940 la institución cambia de nombre por "Asociación Islámica de Previsión Social". Con el esfuerzo de todos los sirios y libaneses radicados en el país, que querían mantener su cultura e historia, se pudo comprar el predio de la calle Rivadavia 5581. El 23 de noviembre de 1957, la Asamblea General decide cambiar nuevamente el nombre poniendo en forma definitiva el de "Centro Islámico", siendo su nuevo presidente Mustafá Ali. Obtuvo la personería jurídica el 13 de abril de 1960, inscribiéndose también en el Ministerio de las Relaciones y Culto bajo la presidencia de Mehssen Massud.

El Centro Islámico se trasladó a su nueva sede de la calle San Juan en 1968, comenzando una época de esplendor en la faz cultural. Se traen expertos en los distintos temas sobre el mundo árabe en general.

La parte religiosa va a ser atendida por Imanes de gran prestigio internacional. Los sirios y libaneses van a ver canalizadas todas sus necesidades espirituales en esta institución.

Uno de los objetivos fundamentales que se propuso la Comisión Directiva fue la de fundar una Mezquita y una Escuela. También durante el mandato de Mohamed Massud se crea el departamento de Faenamamiento, Visación y Certificado al rito Islámico.

En 1981, se cumple un de los sueños más ambicionados por los musulmanes de todo el país, construir la gran Mezquita que fue apoyado por el Reino de Arabia Saudita y otros países musulmanes. Por iniciativa del centro Islámico y la Asociación Yabrudense deciden integrarse con la finalidad de terminar el Complejo Edificio Islámico de la calle Alberti 1451, donde se va a edificar la Gran Mezquita de Buenos Aires. El Centro Islámico continuó con su obra cultural al fundar en 1990 la Escuela Argentino Árabe "Omar Bin Al Jattab", es

laico y las clases de religión que se imparten son extra - programáticas y optativas. Publica la revista " Voz del Islam " .

La participación de la mujer fue activa, acompañando en todo momento a las distintas comisiones Directivas. Se establecieron Comisiones de Damas cuya función principal fue la enseñanza del Islam a los niños. Durante el período 1991-1993 merece destacarse la labor llevada por la señora Nélide El Pacha de Massud como presidenta de la Comisión de Damas en la supervisión de la escuela, conduce con gran capacidad el destino de esa comisión.

En la actualidad la contadora Diana Hruike conduce con gran capacidad el destino de esta comisión.

En el Centro Islámico y en la Mezquita se dan clases de idioma árabe y de religión islámica, ésta última a cargo del Imán de los musulmanes Sheij Mohamed Abdulrahman Mohamed,, enviado del Ministerio de Anqaf de Egipto.

Durante la presidencia del Lic. Adel Made se realizaron importantes obras edilicias, se comenzó a editarse el periódico Realidad y Reflexión Impulso desde la entidad el diálogo y convivencia con otras religiones monoteístas. Organizó seminarios sobre Islam en universidades nacionales en distintas provincias. Tuvo como prioridad forjar un futuro promisorio para las nuevas generaciones, velando siempre por enriquecer la palabra del Islam.

En el barrio de Flores, la comunidad musulmana se agrupa alrededor de la "Asociación Árabe Argentina Islámica" Esta institución fundó un colegio, el "Instituto Argentino Árabe Islámico" (1972). De acuerdo al testimonio de su ex presidente don Hamid Dib, "durante el período 1972-1984, el colegio daba enseñanza de jardín de infantes, primario, siguiendo los programas del Ministerio de Educación. Es un colegio abierto a la comunidad con enseñanza bilingüe (árabe-español), con una matrícula de 200 alumnos, en su mayoría nietos de inmigrantes libaneses y sirios fundadores de la Asociación.

La actual Directora es una ex alumna del Instituto con ascendencia árabe, la señorita Miriam Kabbara".

La comunidad shii, en 1982, también pudo levantar su mezquita ATAUHID en este tradicional barrio donde se concentra un importante número de fieles musulmanes.

El Imán Mahmud Husain se propuso la difusión del Islam en la Argentina. Fundó en el año 1971, el Centro de Estudios Islámicos, que editó la revista "Islam" y " Panorama del Islam". Inauguró en 1982 la Asociación para la Difusión del Islam que fue nucleando en forma creciente nuevos adherentes a esa fe. La mayoría fueron jóvenes de distintos orígenes y religiones. Fundó además en otras provincias, como Tucumán, centros de estudios similares. En la provincia de Santa Fe, creó la Fundación para la Promoción Islámica.

La mayoría de las instituciones islámicas musulmanas velaban a sus muertos en la misma entidad, siguiendo el ritual islámico. De acuerdo al testimonio del ex - presidente de la Sociedad de la Unión Alauita, don Juan Salaya, “se lavaba el cadáver con jabón nuevo, se lo vestía con ropa sin estrenar, luego el Sheik leía algunos suras del Corán. Durante mi presidencia se pudo concretar un gran anhelo: la construcción de nuestro velatorio”.

Los musulmanes de Capital Federal y zona suburbana comenzaron a enterrar a sus muertos en el Cementerio islámico de San Justo, en la década del 60. La construcción de este lugar santo, se debió a la iniciativa de la Asociación Árabe Argentina Islámica, por iniciativa de su presidente Ismael Fawas. Esta entidad se propuso como objetivo fundamental de que todo musulmán radicado en la Argentina, sus restos puedan descansar en paz. El cementerio cuenta con una mezquita. Esta iniciativa estuvo financiada por el reino de Arabia Saudita y otros pueblos musulmanes. En las provincias de Córdoba Mendoza y Tucumán las instituciones islámicas tuvieron entre sus objetivos fundamentales la construcción de cementerios propósito que se concreto.

Centro Cultural Islámico Rey Fahd

Durante su visita al reino de Arabia Saudita del ex Presidente Dr. Carlos Menem, planteó al Rey Fahd, la necesidad de construir en la Argentina un complejo cultural islámico.

El país donaría al gobierno Saudí un importante predio en la ciudad de Buenos Aires. En 1995, el Congreso sancionó la ley que autorizaba al gobierno el traspaso de un área ubicada en el barrio de Palermo, a la Embajada de Arabia Saudita. Ese predio estaba formado por tres hectáreas y media, teniendo una ubicación privilegiada. Esta circunscripta por la Avenida Bullrich y Libertador, la calle Cerviño y las vías del ferrocarril Mitre. El 7 de diciembre de 1998 se colocó la piedra fundamental de la obra. La construcción tiene 20 mil metros cuadrados. La gran mezquita fue diseñada por el arquitecto saudí Zuhair Faiz, la dirección de la obra estuvo a cargo del estudio argentino Mario Roberto Álvarez. Tiene capacidad para 1200 hombre, es la más grande de Sudamérica, el área destinada al rezo de las mujeres tiene capacidad para 400 almas.

En el Centro funcionará un jardín de infantes, un colegio primario, otro secundario y viviendas para 50 alumnos. Además incluye un departamento cultural, una biblioteca, un museo, una sala de conferencias, la casa del Imán, una confitería, un estacionamiento subterráneo.

La comitiva que arribó a la Argentina procedente de Arabia Saudita para la inauguración de tal importante Centro, estuvo encabezada por el príncipe heredero Abdullah Bin Abdulaziz al Saud y 250 acompañantes. Su alteza es

además jefe de la Guardia Nacional, una poderosa fuerza de seguridad interna integrada por 57 mil hombres.

El príncipe Abdulah posee una estricta formación religiosa, es un musulmán conservador y nacionalista, que evita la ostentación, las nuevas costumbres y las cámaras (4)

El acto de inauguración comenzó con las palabras Assalalm Alaikum “la paz sea con ustedes”. Así comenzó el discurso de inauguración el príncipe Abdullah. “Este lugar no es sólo una mezquita, es un lugar para fortalecer la cultura y la civilización; es un lugar que tiene para servir a todos los musulmanes y que personaliza la intención del gobierno de difundir la convivencia y rechaza la discriminación” (5)

El presidente argentino, Dr. Fernando de la Rúa, cerró el acto con un discurso en el que aseguró que la “República y la ciudad se honran en acoger este testimonio de la presencia de una religión profesada por millones de personas en todo el mundo”. En otro pasaje de su disertación dijo: “En la Argentina sentimos el orgullo de que los orígenes religiosos y étnicos no son motivo de discriminación sino de solidario intercambio”(6)

El acto contó con la presencia de más de 800 personas, ministros, secretario de estado, religiosos y funcionarios argentinos y sauditas.

El heredero de la Corona Saudi, recibió por parte del presidente De la Rúa, la orden del General San Martín. El príncipe Abdullah, distinguió al presidente argentino con la orden del Rey Abdul Aziz, hecha en oro macizo y zafiros. Luego ambos dignatarios firmaron acuerdos sobre deportes, juventud y cultura.

Documentación

1. Cazorla, Liliana “ La Inmigración Sirio y Libanesa en la Provincia de Buenos Aires, a través de sus instituciones étnicas”, Fundación Los Cedros 1995
2. Cazorla, Liliana Ob. Cit. Pág. 129
3. Cazorla, Liliana Ob. Cit Pág. 149
4. Diario Clarín, martes 26 de septiembre 2000
5. Diario La Nación, martes 26 de septiembre Pág. 20
6. Diario La Nación, martes 26 de septiembre 2000